

¿Cómo Administras?

Parte 1

Pastor Matt Engle
Asambleas de Dios de Fe, Orlando, FL
Mayo 29, 2022
Usado con permiso

¿Hay alguien listo para sumergirse en la Palabra de Dios? Amén.

Estamos comenzando una serie de tres partes llamada, "¿Cómo administras?". Se trata de un tema que me apasiona mucho. Me apasiona la mayordomía, las finanzas y cosas así. ¿Tenemos alguien que tomo el curso de Dave Ramsey aquí? Si has tomado "Financial Peace University" (Universidad de Paz Financiera), lo entenderías. Si está en su automóvil con sus hijos y lo escucha hablar, aquí es donde desea subir el volumen para que puedan escuchar el programa. Si tus hijos son como los míos, podrían decir: "¡Otra vez papá no!"

Estoy emocionado de poder compartir algunos pensamientos de la palabra de Dios mientras planeamos y nos preparamos para una serie que no tomamos a la ligera. Tengo el objetivo de llevarte mensajes relevantes.

Queremos predicar la palabra de Dios, que por cierto, ¿no estás contento de que esta sea una iglesia que predica el evangelio completo de la palabra de Dios? Queríamos ver cómo aplicarlo a tu vida. ¿Sabes que el tema número uno por el que las parejas pelean es el dinero y las finanzas?

Los estadounidenses pierden 200 horas de sueño cada año por problemas de deuda. Uno de cinco estadounidenses con una tarjeta de crédito la ha usado al máximo en el último mes. ¡No hay condena de mi parte! Uno de cada cuatro estadounidenses con deudas tiene atrasadas al menos una de sus cuentas. Estas estadísticas no se distinguen de los cristianos o de la iglesia, y de todos los demás. Así que eso significa que esto ocurre en nuestro diario vivir. Aquí hay personas que están bien con las finanzas y hacen un buen trabajo. También hay otros que están luchando, y yo solo diría, no importa dónde caes, vamos a aprender hoy y vamos a examinar el orden de Dios y ver lo que dice. ¿Amen?

Entiende que a medida que nos sumergimos en lo que honestamente puede ser un tema difícil de abordar, es algo en lo que no queremos algo de ti, ¿queremos algo para ti!

Voy a decir eso de nuevo, no queremos algo de ti, esa no es nuestra motivación detrás de por qué compartiríamos algo como esto. Es porque queremos algo para ti. Queremos algo para tu familia. Queremos que seas bendecido. Queremos que estes viviendo en victoria. Entonces, vamos a orar ahora mismo y pedir la bendición del Señor sobre este mensaje.

Padre, te damos gracias por la sabiduría que obtenemos a través de la Palabra de Dios. Oro para que abras nuestros ojos para ver y nuestros oídos espirituales para escuchar todo lo que tienes

para nosotros. Dios, estamos abiertos a ti. Estamos listos para crecer y aprender, así que hablemos hoy. Unge mis palabras a medida que avanzan. En el nombre de Jesús ahora mismo, y la iglesia dice: "¡Amén!"

Bueno, pensé que mientras hablamos de finanzas hoy, solo les daría una imagen visual de lo que atrae nuestra atención. En la vida, interactuamos con esto a diario. ¿No es cierto? Es dinero. Esto es diez dólares. En la iglesia, ¿por qué predicaríamos sobre un tema como este? Sobre dinero y finanzas. Parece que no se deba hablar de eso en la iglesia, pero ¿te das cuenta de que Jesús habló mucho sobre esto aquí mismo? He hablado mucho sobre el dinero. De hecho, hay más de 850 escrituras que tratan sobre cómo administrarlo, cómo darlo, dónde está nuestro enfoque, y todo tiene que ver con el dinero.

La Biblia habla más sobre el dinero que sobre el amor. ¡El amor es importante! Que alguien diga: "Amen". Jesús debe haber pensado que también era importante hablar sobre este tema y es por eso que vamos a hablar de eso hoy. ¿Alguien podría usar diez dólares? Te dará un poco de gasolina, pero no un tanque lleno. ¿Quién podría usar esto ahora mismo? Ven, tómallo. Aquí tienes. ¡Felicitaciones! Estés seguro de diezmar de ese dinero. OK, no haré que los ujieres te sigan, pero el diezmo es algo bueno. Ahora me preguntaba, ¿y si duplico eso y no solo regalo diez dólares sino veinte dólares? ¿Alguien podría usar veinte dólares? Ven aquí y tomalo. Es increíble cómo el dinero llama nuestra atención, y desafortunadamente, algunos de ustedes que no han prestado atención en la iglesia durante mucho tiempo, ¡y de repente sus ojos se abren así porque estoy hablando de dinero!

***** Necesitas un remo de kayak para la próxima ilustración del sermón. *****

Hay algunos principios en el orden de Dios en los que quiero sumergirme hoy que son bastante increíble y pensé que una buena manera de ilustrar esto sería agarrar un remo como este. Permítanme hacer esta pregunta. ¿Cuántos de ustedes han estado en un kayak o canoa antes y han usado uno de estos?

Si nunca has estado en un kayak antes, se necesita remar a ambos lados del kayak, para progresar. Posiblemente has intentado remar solo en un lado. ¿Qué pasa? Empiezas a girar en círculos.

Muchos de nosotros estamos operando con generosidad. Entiendes el poder de la generosidad y es algo maravilloso. Aquí hay una contraparte de la generosidad que es muy importante. Y puedes ser muy generoso remando por un lado, pero para seguir siendo generoso, debes administrar bien el dinero, lo que se llama mayordomía.

***** Remar a ambos lados para mostrar generosidad por un lado y una buena administración por el otro lado, son necesarios para que tu kayak vaya recto. *****

Creo que algunos de ustedes pueden ser muy generosos, pero no han administrado bien su dinero, tienen deudas de tarjetas de crédito y sus facturas no se pagan, y su kayak va en círculos. Es estresante y limita lo generoso que puedes ser, porque no lo has administrado bien. Permítanme hacerles esta pregunta, ¿por qué Dios continuaría bendiciendo a una persona

generosa si no están también administrando bien al otro lado? O tal vez están limitando la provisión completa de Dios, creo, que algunos de ustedes son muy buenos administradores, son un tipo de persona de hoja de cálculo y les encanta administrar el dinero. ¿A cuantos de ustedes en este lugar les encantan las hojas de cálculo y se lo muestran a su cónyuge, pero ellos no están interesados?

Sabes a dónde van cada dólar y cada centavo. Tal vez eso te emociona y te da energía porque sabes exactamente a dónde va, pero a veces estas personas aquí también pueden ser llamadas tacaño o mezquino y no son generosas. Por tanto, por eso digo, podrías estar en uno lado del péndulo o el otro. Y tú podrías ser generoso, pero no administrar bien. ¿Qué estás haciendo? Solo estás girando en círculos. O podrías estar administrando bien, pero aún no estas siendo participe de la generosidad y todavía estás girando en círculos. Estoy aquí para decirte que hay algo poderoso que sucede cuando puedes activar ambas en tu vida.

Tal vez estás diciendo, Dios, voy a ser un dador generoso. Voy a dar el diezmo. Voy a estar haciendo todas estas cosas, pero también voy a administrar el restante bien y observe cómo eso afecta su vida. Alguien diga ¡Amen a eso! Esta bien, he terminado con el remo.

***** Guarda el remo de kayak *****

Voy a leer de Mateo capítulo 6, comenzando en el versículo 19. Y Jesús es el que está hablando aquí, y dice esto: "No guarden tesoros en la tierra donde la polilla y el óxido destruyen y donde los ladrones entran y roban". Les dice que no hagan eso, sino que almacenen para ustedes tesoros en el cielo donde ni la polilla ni el óxido destruyen y donde los ladrones no entran ni roban. Verso 21 es potente. Y dice: "Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón". Si realmente vamos a operar en la medida completa de la provisión cuando se trata de las cosas de Dios y Dios va a bendecirnos, entonces debemos tener una generosidad que se activa en nuestra vida.

Varones, ¿han ido a su garaje y dicen: "¿Cómo coleccioné todas estas cosas?" Nuestro enfoque puede centrarse en todas estas cosas terrenales y si hacemos un inventario de nuestra vida, a veces podemos darnos cuenta de que toda nuestra inversión y todo nuestro tesoro realmente no ha ido al reino de Dios, sino que solo ha ido a cosas que no nos van a importar en unos seis meses. Va a ir hacia atuendos o ropa que vamos a descartar o que realmente no nos importara mucho. Por eso Jesús dice en este pasaje que el enfoque aquí no está en nosotros o en las cosas terrenales porque no duran, sino que el reino de Dios y de otras personas es de lo que debería el enfoque tratarse.

Aquí hay un pequeño conflicto interno. Están sucediendo muchas cosas y me siento un poco culpable cuando digo que quiero ser bendecido, cuando no me preocupo por otras personas. Siento que mi cuenta bancaria va a crecer o voy a conseguir un coche más bonito o voy a conseguir una casa diferente. ¿Es por eso que quiero ser bendecido?

Quiero volver atrás y esperanzado, voy a aportar algo de contexto a esa pregunta. Déjenme leer 1Cronicas 4:10. Muchos de ustedes han escuchado la oración de Jabes. Reza esta oración y quiero leerla. Jabes llamó al Dios de Israel diciendo: "¡Ay, si tú me bendijeras...! Él está

pidiendo la bendición de Dios. Por tanto, podemos descifrar que está bien pedir la bendición de Dios. "Engrandece mi territorio para que tu mano esté conmigo y que me guardes del mal, para que no me cause dolor". Dios le concedió lo que pidió. Aquí tenemos ante nosotros un hombre honorable que está haciendo esta audaz oración pidiéndole a Dios que lo bendiga. Su motivación no era para que fuera bendecido. Su motivación era que podía ser una bendición para otras personas. Por tanto, cuando decimos: ¿Quién quiere ser bendecido aquí?, no estoy preguntando si quieres ser bendecido para tener un mejor automóvil o una casa más bonita o más dinero en tu cuenta. Queremos ser bendecidos para que podamos ser una bendición para los demás.

¿Quién quiere permitir que Dios te dé recursos y fondos para que Él pueda canalizarlos a través de ti para que puedas ser una bendición para los demás? Si regresas a Genesis en el Viejo Testamento, Dios le dice a Abram: "Te haré una gran nación y te bendeciré y haré grande tu nombre."

Somos bendecidos no para engrandecernos, sino somos bendecidos para canalizarlo y ser una bendición para otra persona. En la vida, hay tantas personas que conocemos donde hay una necesidad muy real.

Como les describo esto, quiero que piensen que tal vez, hay personas heridas o personas que tienen necesidades financieras, hay misioneros, que por lo cual estamos desafiando a todos a apoyarlos, porque necesitan ser enviados. Hay necesidades para las viudas y huérfanos, y las Escrituras nos mandan a cuidar de ellos. Hay personas viviendo en países en desarrollo que no tienen una gran economía como nosotros y tienen dificultades financieras. Hay necesidades que vemos en personas que han experimentado lesiones en su vida o enfermedades que les han causado limitaciones y la lista podría seguir y seguir.

Aquí, tenemos provisión y recursos. Me he dado cuenta de que aquí vemos necesidades que yo podría enumerar por demás. Lo que me di cuenta es que, entre las necesidades y todos los recursos, nosotros estamos entre todo el apoyo que la gente necesita y todas las donaciones que deberíamos estar haciendo. Somos la persona en el medio. Eres tú. Estás justo en el medio, y puedes marcar la diferencia. Puedes decir, Dios, me doy cuenta de que me has bendecido y lo bueno de dar es que no toda donación será igual en cuanto a la cantidad, sino que el sacrificio puede ser el mismo. Por tanto, aquí en el fondo de recursos, podrías decir: "Dios, no puedo hacer todo, pero puedo hacer algo. Entonces, voy a dar, y comienzas a canalizar todos esos recursos hacia aquellos que están en necesidad". Y Dios te bendecirá. Me gusta pensarlo así, no debes ser un embalse. Cuando el agua fluye pero nunca sale, es como un cuerpo de agua estancada que simplemente se acumula y se sienta allí. Pero no hay mucha vida en eso.

¿No te gustaría ser un río que dice: "Voy a ser el canal de los recursos de Dios hasta aquí para proveer a la necesidad que hay más allá"? Y vemos cómo Dios continúa derramando más y más para que seamos como ríos y no embalses. Dios dice: "Almacenen tesoros en el cielo".

Generosidad cambia las cosas. Dios hace provisión usando a personas como tú para ser generosas. No sé si has oído hablar del ministerio de "Convoy of Hope" (Convoy de Esperanza). Donde hay desastres, ellos van donde la gente está sufriendo para proporcionar ayuda humanitaria. Tal vez sirvan en un área devastada por la guerra o donde un tornado ha causado

daños significativos. Son como "socorristas" con comida y agua, linternas, generadores y ayuda médica para ayudar a las personas a recuperarse. El convoy de esperanza va a las grandes ciudades y áreas de bajos ingresos para establecer equipos para regalar comestibles. Cuando el fundador de "Convoy of Hope" Hal Donaldson, era un niño, su padre fue asesinado por un conductor ebrio. El padre de este hombre era el principal proveedor de su familia y su familia experimentó dificultades increíbles debido a la pérdida de su padre y su madre gravemente herida en este accidente.

Una familia llamada la familia Davis los acogió temporalmente ya que no tenían a dónde ir. La familia Davis no tenía mucho y vivía en una casa móvil, pero les dieron comida y los llevaron y buscaban de la escuela para ayudarlos a recuperarse. Inicialmente, su madre mudó a su familia a un pequeño apartamento. Dice que no era raro llegar a casa y ver una bolsa de comestibles que alguien dejó en la puerta de su casa. "¿Te das cuenta del impacto que tiene en un niño pequeño cuando no tiene nada y luego aquí está esta bendición, como si la hubiera traído un ángel?" Hal Donaldson siguió una carrera en periodismo. Cuando estaba en su tercer viaje a la India en Calcuta, conoció a la Madre Teresa cara a cara. Él se acerca a ella y ella le hizo una pregunta para la que no estaba preparado. Ella dijo, joven, ¿qué estás haciendo para ayudar a los pobres y a los que sufren?" Él decide no mentirle a la Madre Teresa en su respuesta. Él dijo: "Para ser honesto contigo, estoy haciendo prácticamente nada". Y ella dijo estas palabras: "Joven, todos podemos hacer algo". Así que, se alejó avergonzado de su respuesta. Luego recordó que fue impactado por la generosidad en su propia vida. En el vuelo de regreso a los Estados Unidos, esta conversación se repetía una y otra vez en su mente. Tan pronto como regresó a casa, decidió que iba a ser parte de la solución. Así nació "Convoy of Hope". Condujo su camioneta a la tienda de comestibles y compró unos cien dólares en comestibles y los cargó en la parte trasera de su camioneta personal y fue a los vecindarios y a las familias necesitadas. Simplemente dijo: "Dios te bendiga", y comenzó a entregar comida hasta que todo desapareció. Eso fue hace 25 años. Y ahora, "Convoy of Hope" ha proporcionado más de mil millones de dólares en alimentos y asistencia a más de 115 millones de personas, simplemente porque alguien entendió el poder de la generosidad.

Segundo, si vas a avanzar en toda la medida de la provisión de Dios y bendición, debes tener una mentalidad de mayordomía. Este es el segundo lado del pádel del que hablamos. Dios te ha puesto a cargo de sus recursos. Quiero decir esto cuidadosamente de nuevo: "Dios te ha puesto a cargo de los recursos y Él está diciendo: "No lo almacenes para ti mismo, sino que almacenes tesoros en el cielo". En otras palabras, nos ha dado la oportunidad de manejar lo que es suyo y Él está diciendo: "Es tu elección, es tu obligación, depende de ti ser un buen administrador". Me gusta lo que dice el pastor Robert Morris: "La mayordomía de Dios te da el margen financiero para ser generoso y dar a los demás".

Estoy seguro de que dirías: "Quiero ser la persona que sabe lo que es abrir la mano y dar a alguien necesitado". El problema es que usted también está diciendo: "He administrado mal las finanzas y me he acorralado en una esquina". Te lo digo, si entiendes esto, cambiará tu vida con moviendo el remo a ambos lados, moviéndose juntos, la mayordomía y la generosidad.

Voy a revisar rápidamente cuatro principios de mayordomía.

El primer principio es el principio de propiedad. Diré que esta declaración suena un poco dura, pero es realmente buena. De hecho, voy a indicarte que digas "amén" después de que lo diga, en caso de que estés un poco ofendido. Ok, allá vamos. "Dios es dueño de todo, no posees nada". ¿Amén? Salmo 24:1 dice "La tierra es del Señor y todo lo que hay en ella, el mundo y todos sus habitantes le pertenecen". Salmo 50:10-12 dice "Pues todos los animales del bosque son míos, y el ganado de mil colinas. Conozco a todos los pájaros en las montañas y todos los animales del campo me pertenecen. Si tuviera hambre, ni siquiera te lo diría, porque el mundo es mío y todo lo que hay en él".

Es algo increíble hoy cuando te subes a tu auto y tocas ese volante y puedes decir: "Mi auto está en mi posesión, pero no soy el dueño". O cuando accedes tu cuenta bancaria o si eres un poco más tradicional, vas al banco y usted dice: "Veo las cifras aquí. Veo los números aquí. Están en mi cuenta, pero no soy el dueño". Estas llegando a la entrada de tu casa o tu apartamento y reconocer que Dios te ha bendecido, pero eres plenamente consciente de que no eres el dueño. Todo le pertenece a Dios. Él es el dueño y tenemos que estar dispuestos a ser buenos administradores.

El segundo principio de mayordomía: el principio de responsabilidad.

Dios nos confía todo lo que tenemos de la misma manera que Él te bendice sobrenaturalmente cuando das.

Sabes cómo hay un componente sobrenatural que está en juego cuando Dios abre las ventanas del cielo para bendecirte cuando das. Cualquiera de ustedes sabe exactamente de lo que estoy hablando. De la misma manera, cuando vives tu vida de acuerdo con la mayordomía bíblica, puedes ver que la misma bendición se abre sobre tu vida. Es algo poderoso.

El tercer principio de mayordomía, el principio del primero.

Cuando ponemos a Dios primero en nuestras finanzas, y sé que algunos de ustedes aún no lo han hecho, honrando a al Señor primero con su diezmo, que es el 10 por ciento de sus ingresos. Quiero desafiarte a ver cómo Dios te bendice no solo para que puedas ser bendecido, sino para que puedas bendecir a otras personas.

El diezmo es un gran problema. Queremos enseñar a los niños a honrar a Dios primero. Si les damos una mesada, queremos inculcar honrar a Dios con su dinero cuando son jóvenes. Cuando les damos un dólar, los alentamos a poner diez centavos en la ofrenda por cada dólar que reciben. Si su diezmo es de solo 35 centavos porque su asignación es de \$ 3.50, no los desanime de darlo. Creo que el diezmo es santo. Creo que es importante. La escritura que pasa por mi mente es que si eres fiel con un poco, Dios te dará más para administrar. No me importa si son diez centavos o diez millones de dólares. El diezmo es santo. Tenemos que ser personas que estén dispuestas y listas para decir: "Dios, te puse primero en esta área". Se trata del principio bíblico, no solo de la cantidad. Ya sea que digas: "No gano lo suficiente o gano mucho", siempre diezma. Y la iglesia dijo: "¡Amén!"

El cuarto principio de mayordomía.

Voy a cerrar con esto, el principio de recompensa. Me encanta la parábola de los talentos. La Biblia dice que todos vamos a tener que dar cuenta como mayordomos de cómo hemos administrado. Mateo 25:23 dice: "Bien, buen siervo y fiel. Sobre poco has sido fiel; sobre mucho te pondré. Entra en el gozo de tu señor".

No sé ustedes, pero cuando estoy delante de Dios, cuando estoy cara a cara con Jesús, anhelo escuchar esas palabras: "Bien, buen siervo y fiel". De la forma en que gestionas tu tiempo, tus recursos, tu energía y cómo hiciste tu trabajo, ¿no quieres hacer que nuestro Padre Celestial se sienta orgulloso y feliz? ¿Sabes lo que estoy diciendo? Todos vamos a ser llamados para dar cuenta de lo que hemos hecho con nuestras vidas. ¿Podrías cerrar los ojos ahora mismo?

Tal vez usted está diciendo: "Si Dios me hiciera sacara a un lado ahora mismo, o si Dios fuera a llamarme a casa, no puedo decir que si me presento delante de Jesús que mi vida está bien con él". Y sabes que el pecado nos separa de lo mejor de Dios. El pecado nos separa de lo que Dios quiere para nosotros, que es el perdón, la libertad y la victoria. Escucha, Jesús quiere perdonarte. Él no anhela condenarte, sino que quiere liberarte. Antes de que incluso hablemos de la administración de nuestras finanzas, muchos de ustedes aquí pueden tener algunas cosas en su corazón que necesitan ser tratadas. Posiblemente es una actitud de rebelión o desobediencia. Tal vez hay algún pecado que ni siquiera he mencionado, pero sientes que el espíritu de Dios te habla justo donde estás. Y sabes que es hora hoy, de entregarlo todo a Jesús y decir: "Jesús, límpiame, perdóname de todo mi pecado. Te estoy diciendo que cuando lo invites a tu corazón, Él te limpiará. Te liberará y te pondrá en un nuevo camino. Eso es lo que él quiere para ti. Así que, antes de que nos vayamos de nuestro tiempo aquí juntos, si sabes que necesitas estar bien con Dios, ahora es el momento.

Antes de que te vayas, quiero desafiarte en un área más. Algunos de ustedes tienen la convicción en esta área de generosidad porque han sido un buen administrador, pero se han estado aferrando muy fuerte. Dios está hablando a algunos de ustedes para aflojar el control y aprender el gozo de dar, aprender el gozo de la generosidad en su vida, y ver cómo Dios los cambia. Algunos de ustedes tienen esa generosidad que ya fluye a través de ustedes, pero no han sido buenos administradores. Permítele a Dios hacer algo ahora mismo con las cosas prácticas en tu vida. Tiene que empezar en tu corazón. Tiene que ser una convicción profunda de que vas a hacer esto bien, o tal vez estás escuchando que acabas de tener una lucha financiera y las finanzas son una dificultad para ti en este momento. Este es el momento de dejar que Dios entre en esta parte de tu corazón.

Quiero orar para que usemos ese remo a ambos lados en el agua de aquí en adelante. Dios, bendice a tu gente, a que sean generosos y buenos mayordomos. En el nombre de Jesús, Amén.